

Modulo 2

Período intervencionista del imperialismo norteamericano hasta la segunda independencia

Unidad 2

La dictadura somocista y la lucha del pueblo por su liberación (1936-1979)

Tema 3

Movimientos, partidos políticos antisomocistas y la represión de la Dictadura Militar Somocista (1937-1959)

Índice

Objetivos	1
1. Introducción	3
2. Surgimiento de nuevas fuerzas políticas en los años cuarenta	
	··· 5
2.1 - Surgimiento del PLI	6
2.2 - Surgimiento y papel del PSN en la configuración sociales	
3. Partidos y organizaciones políticas en los años de 1950	
	. 14
4. Conclusiones	. 17
Referencias	. 18

Objetivos

- Analizar cuáles fueron los factores que propiciaron el surgimiento de nuevas fuerzas políticas durante el periodo de 1937 hasta 1959.
- Identificar las condiciones socio económicas que permitieron la continuidad del aparato de dominación durante la década de los 50 en Nicaraqua.
- Describir el rol que tenían los sectores populares en estos nuevos movimientos y cuál era el papel que desempeñaban las mujeres organizadas en esa época.

"Las raíces del Frente Sandinista vienen de nuestra Historia, vienen de nuestros Pueblos, vienen de los Trabajadores, de los Obreros, de los Campesinos, como bien lo dijo el General Sandino, cuando él se enfrentaba a las tropas yanquis: "Sólo los Obreros y los Campesinos irán hasta el fin, sólo su fuerza organizada nos dará el Triunfo". Y esa és una palabra sabia.

Si existe el Capital, si existe la Riqueza, ¿quiénes producen ese Capital, quiénes producen esa Riqueza? ¡Los Trabajadores!

Los burgueses, los capitalistas y los que acumulan y concentran en sus manos avarientas la Riqueza del Planeta, no han hecho más que robarles a los Trabajadores esa Riqueza. Y les roban a los Trabajadores esa Riqueza a partir del Modelo que le han impuesto a la mayor parte de los Países, de los Pueblos del Mundo, que es el Capitalismo Salvaje.

Pero la Historia está hecha, como diría Darío y como decía Darío, "de Vigor y de Gloria",

[...]

Aquí en Nicaragua se fue articulando, se vino organizando un Movimiento Obrero, un Movimiento de Obreros, Campesinos, que cobró fuerza con el Triunfo de la Revolución"

Comandante Daniel Ortega, o1 de mayo 2022.

"Cómo tenemos en nuestra Historia tanta Gloria...! Cómo tenemos en nuestra Historia tanto Héroe capaz de dar la Vida por Amor, Amor a la Patria y Amor como Familia Humana!

Cómo tenemos en nuestra Historia un Sandino, General de Mujeres y Hombres Libres, que nos dejó el Legado, Testimonio de Vida, de entrega, de lucha decidida, de avances, desde una profunda Convicción Espiritual de que los Seres Humanos nacemos y somos Libres, y no debemos ser esclavos.

Por eso nosotros decimos : Somos Libres, y Jamás Volveremos a ser Esclavos, con un Sentido profundo de Dignidad Nacional, esa Dignidad que nos llena el Corazón de emociones genuinas, verdaderas, de capacidades genuinas, verdaderas, capacidad de luchar... Luchar, para Vencer "

Compañera Rosario Murillo, 04 de mayo 2022.

1. Introducción

En la década de 1940, afloraron una serie de condiciones que permitieron el surgimiento de nuevas fuerzas políticas y a su vez de movimientos sociales y políticos antisistema. Primero porque la imposición forzosa del régimen militar de Anastasio Somoza García y la apropiación del Partido Liberal provocó Nacionalista, reacciones dentro del liberalismo, ante la forma abrupta en que la presencia de este personaje había irrumpido en sus filas. En estas circunstancias fue que surgió el Partido Liberal Independiente (PLI), en 1944, producto de las contradicciones de políticos tradicionales y la demanda desde las bases del liberalismo popular, así como la beligerancia de las nuevas generaciones.

Por otro lado, las condiciones de esta misma década que condicionó, entre otras cosas: el surgimiento de industrias sustitutivas en el área urbana, el fortalecimiento de los azucareros y mineros, enclaves así como el desarrollo de obras de infraestructura, constituyéndose una masa muy importante de asalariados. Una situación que trajo, entre otras consecuencias, primero el surgimiento de un fuerte movimiento sindical que planteó reivindicaciones sociales; y segundo la fundación del segundo partido obrero en el país con orientación marxista, el Partido Socialista Nicaragüense (PSN).

Hacia años los cincuenta, en situación aparentemente una contradictoria, en tanto los índices implicaban económicos un fortalecimiento del aparato de dominación. Se dio una coyuntura política cada vez más polarizada, que

Movimientos y partidos políticos antisomocistas 1937-1959



1939 - Inicia la Segunda Guerra Mundial

En Latinoamerica y el Caribe cobran fuerza movimientos nacionalistas, progresistas y populistas.

1941 - Coalición URSS, EE.UU. y Europa occidental EE. UU. procura mantener control sobre América mediante apoyo a las dictaduras.

1943 - Organización sindical en PAYCO

Los trabajadores de la textilera PAYCO se organizan bajo ideas socialistas, y conducen la primera huelga industrial.

1944 - Surge el Partido Liberal IndependienteLiberales tradicionales, por presión de las bases y los jóvenes, rompen con el liberalismo somocista.

1944 - En julio se funda el Partido Socialista Nicaragüense

1945 – Código del Trabajo

La dictadura cedió a las demandas sindicales, como estrategia para controlar al movimiento obrero.

1946-1948 - Oposición abierta del Movimiento Obrero La represión contra el movimiento obrero se recrudeció ante la movilización y divulgación de ideas socialistas.

1948-1950 - Confederación General de TrabajadoresEl PSN se alía con el grupo colaboracionista, para impulsar desde la legalidad la CGT.

1951 - Se funda la Unión Nacional de Acción Popular Conformada por jóvenes conservadores, liberales independientes, socialistas y radicales sin partido.

1955 - Se conforma el Frente Defensor de la República Constituido por conservadores, liberales independientes, socialistas, socialcristianos e independientes.

1957 – Movilización Republicana y Juventud Democrática Nicaragüense

Un frente político legal y un frente amplio juvenil, de profesionales y jóvenes progresistas y de izquierda.

1957 - Un nicaragüense en Moscú
Carlos Fonseca viaja a la URSS, y a su regreso escribe su experiencia en el libro "Un nicaragüense en Moscú".

permitió el surgimiento de nuevas fuerzas políticas, precedidas y aparejadas a movimientos políticos que cuestionaban no sólo al somocismo como sistema, sino también la conducta de los caudillos y partidos políticos tradicionales.

Esta fue una situación que se tornó más compleja hacia los años sesenta, en que paralelo a acciones armadas y políticas de fuerzas emergentes, se proyectaron a su vez: movimientos sociales, alianzas políticas, todo esto en medio de una vasta represión de la Dictadura Militar Somocista.

En el presente tema vamos a exponer los contenidos políticos que caracterizaron a este periodo. Para lo cual tendremos como guía las siguientes interrogantes:

- ¿Qué factores propiciaron el surgimiento de las nuevas fuerzas políticas y sociales en la década de los años cuarenta?
- ¿Qué condiciones socioeconómicas favorecieron al aparato de dominación en los años cincuenta?
- ¿Cuáles fueron los movimientos y nuevas fuerzas políticas que surgieron en los años cincuenta y sesenta?
- ¿Qué factores internos y externos avalaron la proyección de las mismas?



2. Surgimiento de nuevas fuerzas políticas en los años cuarenta

En la década de 1940, en tanto se daban acontecimientos como la segunda Guerra Mundial, desarrollada principalmente en Europa, en el continente americano y el Caribe empezaron a cobrar fuerza los movimientos nacionalistas, progresistas y populistas, como los de Vargas en Brasil, el de Perón en Argentina, el del político colombiano, Jorge Eliezer Gaitán. Aparejados a las existentes dictaduras tropicales como la de Trujillo en República Dominicana, Somoza en Nicaragua, Angarita en Venezuela, Carías en Honduras, Ubico en Guatemala, etc.

Por el mundo, florecían a su vez los movimientos anticolonialistas, dirigidos contra las potencias europeas y los sistemas neocoloniales. Surgían y crecían los movimientos obrero-sindicales, dirigidos en esta etapa por los partidos socialistas, comunistas y obreros del mundo, que luchaban contra las patronales capitalistas y las economías de enclave.

Paralelo a ello, se acrecentaba el papel de la Unión de las Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), que desde su surgimiento (1917- 1923), como sistema portador de las ideas humanistas del socialismo, estaba amenazada, tanto por el Eje Nazi-fascista (Alemania, Japón e Italia), como por las potencias capitalistas occidentales (Gran Bretaña, Francia y

EE.UU.), mismas que trataron de lanzar al Eie Nazi-fascista contra el Estado Socialista. Pero conflagración mundial involucró tanto occidentales, como a la URSS, a partir de 1941.

Por parte de EE.UU., la medida en que aumentaban SUS contradicciones el con eje fascista mundial, encabezado Alemania, Italia y Japón, se alineó con las potencias occidentales de Europa У finalmente con URSS. En

Surgimiento de nuevas fuerzas políticas en los años cuarenta

En la década de 1940, mientras se daban acontecimientos como la segunda Guerra Mundial, en el Continente Americano y el Caribe, empezaron a cobrar fuerza los movimientos nacionalistas, progresistas y populistas.

Por parte de **EE.UU**, en la medida en que aumentaban sus contradicciones con el eje fascista encabezado por Alemania, Italia y Japón, se alineó con las potencias occidentales de Europa y, coyunturalmente, con la URSS.

Llevó a cabo una política de *apoyo* a sus aliados en América Latina, principalmente dictaduras. Esto no bastó para que se apagaran los movimientos opositores a estas dictaduras, sino que, por el contrario, estos movimientos tomaron nuevos bríos.

cambios, al emerger nuevas fuerzas políticas, tanto de centro derecha, como de izquierda, así como movimientos sociales y alianzas anti dictatoriales, paralelo a acciones armadas.



esta dirección, procuró mantener bajo su control al subcontinente americano. Esta política implicaba el apoyo a sus aliados, principalmente dictaduras tropicales como las mencionadas. Esto no bastó para que se apagaran los movimientos opositores a estas dictaduras, sino que por el contrario estos tomaron nuevos bríos.

En Nicaragua, en el marco de consolidación de la dictadura, se dieron algunos cambios, al emerger nuevas fuerzas políticas, tanto de centro derecha, como de izquierda, así como movimientos sociales y alianzas antidictatoriales, paralelo a una serie de acciones armadas.

2.1 - Surgimiento del PLI

Deben de recordarse los acontecimientos de 1936, en que hubo un golpe de Estado de un jefe militar que socavó las estructuras y bases del liberalismo contra un mismo presidente y gobierno liberal. A su vez, Anastasio Somoza García, atraía a figuras no sólo del liberalismo, sino también del conservatismo, para ganar su lealtad a cambio de otorgarles beneficios personales concediéndoles espacios (o cargos), tanto en el Estado como en el Gobierno.

Desde el año mencionado, en las filas de esta fuerza política vino madurando el deseo de librarse de la sombra y poder de Somoza García, que, según ellos, socavaba los principios básicos del liberalismo, como doctrina y como práctica. En estas circunstancias, fue que surgió el Partido Liberal Independiente (PLI) el 9 de marzo de 1944, cuando algunos políticos tradicionales del liberalismo, haciéndose eco de las demandas de las bases de este partido, bajo la presión de nuevas generaciones, decidieron romper de forma definitiva con el liberalismo somocista.

Entre sus principales dirigentes y fundadores estuvieron: Manuel Cordero Reyes, Virgilio Godoy, Roberto González Dubón, Carlos Morales, Gerónimo Ramírez Brown, Francisco Ibarra Mayorga, Federico López Rivera, el Dr. Jesús Berríos Delgadillo, Dr. Enoc Aguado y el general y empresario, Carlos Pasos Montiel.

En el liberalismo independiente se integraron profesionales de las capas medias, obreros, artesanos, amas de casa, campesinos, estudiantes, jóvenes combativos con una posición progresista como Uriel Sotomayor, Aquiles Centeno Pérez y Humberto Alvarado. Por esos años se convirtió en la tercera fuerza política del país. Posteriormente se integraron a sus bases jóvenes como Edwin Castro, Ausberto Narváez y Rigoberto López Pérez. Los primeros con el tiempo oscilaron hasta tener acercamientos con la cúpula tradicional conservadora, mientras los progresistas con el también naciente Partido Socialista y posteriormente con el Frente Sandinista de Liberación Nacional.

El liberalismo independiente ideológicamente, no rompía los cánones del sistema capitalista. En sus programas y estatutos reivindicaban el derecho a la organización política y social, y la alianza capital-trabajo. Sus referentes simbólicos eran el liberalismo del siglo XIX y la doctrina positivista, consideraron a Sandino como una expresión pura del verdadero liberalismo nacionalista, rechazaban al presidente José Santos Zelaya, en tanto estaban contra la reelección presidencial. También rechazaban al Socialismo, porque lo consideraban una corriente totalitaria antidemocrática, aunque en los sectores progresistas juveniles del PLI, había quienes expresaban sin reservas su simpatía por el Sistema Socialista.

En julio de 1944, en el marco de las protestas estudiantiles que surgieron en la Universidad Central de Managua contra las intenciones de reelegirse de Somoza García, el recién nacido PLI jugó un papel muy importante en las marchas, aunque estas fueron dirigidas principalmente por el Partido Conservador. De igual manera, durante la campaña electoral de 1946-1947, el PLI se alió con el Partido Conservador de Nicaragua (PCN), apoyando la candidatura presidencial de Enoc Aguado, quien siendo del PLI fue en la casilla del PCN. La militancia del PLI fue fuertemente reprimida, tras el golpe de Estado contra Argüello, en mayo de 1947.

En los años subsiguientes, hasta la década de los setentas, la conducta del PLI como partido, estuvo moviéndose en dos direcciones principales. Una fue la alianza que mantuvo el ala derechista dirigente con los conservadores, representada principalmente por el General Carlos Pasos. Pero una segunda dirección sería el papel que jugaron los sectores progresistas, quienes se caracterizaron por ser los más combativos de la oposición antisomocista. En esta dirección el rol que jugaron militantes mártires como Rito Jiménez Prado, Luis Horacio Scott, Uriel Sotomayor, el mismo Rigoberto López Pérez y el grupo de apoyo en 1956.

Surgimiento del PLI

Desde **1936**, en las filas del liberalismo vino madurando el deseo de **librarse** de la sombra y poder de **Somoza García**, quien, según ellos, socavaba sus principios básicos. Así surgió el Partido Liberal Independiente (PLI), bajo la presión de nuevas generaciones.

Este tuvo **gran acogida** y en ella se habrían de integrar profesionales, obreros, artesanos, amas de casa, campesinos y estudiantes jóvenes combativos, como Uriel Sotomayor, Aquiles Centeno Pérez y Humberto Alvarado, Edwin Castro,

Ausberto Narváez y Rigoberto
López Pérez, convirtiéndose en la **tercera fuerza política del país.**

En sus programas y estatutos reivindicaban el **derecho a la organización política y social**, **y** la alianza capital-trabajo. Consideraron a **Sandino** como una expresión pura del verdadero **liberalismo nacionalista**.

Hasta la década de los setenta, el PLI estuvo moviéndose en *dos direcciones*: la alianza que mantuvo el ala derechista dirigente con los *conservadores* y el papel que jugaron los *sectores progresistas*, caracterizados por ser los más combativos en cuanto a la oposición anti somocista.

Cabe destacar muchos cuadros militantes del PLI fueron colaboradores del FSLN en los años sesenta y setenta. papel de los defensores de los prisioneros sandinistas fue muy importante esta etapa, en destacándose entre otros los doctores Aquiles Centeno Pérez y Humberto Obregón, militantes progresistas de este partido.

En estos años, el PLI participó en distintas etapas en alianzas políticas como la Unión Nacional Opositora (UNO), en 1967, y Unión Democrática de Liberación UDEL (1974-1979).

2.2 - Surgimiento y papel del PSN en la configuración de los movimientos sociales

Fundación del PSN

En 1938, un grupo de jóvenes perteneciente al ala progresista del Partido Trabajador Nicaragüense (PTN), Efraín Rodríguez, Manuel Herrera, Carlos Pérez Bermúdez, los hermanos Juan y Augusto Lorío y otros, evadieron la represión somocista y penetraron por veredas al territorio de Costa Rica.

Este hecho estuvo dado por dos situaciones: desde febrero de 1937 tras conmemorar junto a estudiantes e intelectuales la muerte de Sandino, la represión se había agudizado, contra ellos; segundo, que escogieron salir del país, para aprovechar la experiencia del movimiento obrero costarricense, con mayores niveles de organización y formación ideológica.

El grupo obtuvo la colaboración de los dirigentes Arnoldo Ferreto, Manuel y Eduardo Mora Valverde del Partido Vanguardia Popular Costarricense (VPC) y del exilado nicaragüense,

Fundación del PSN

En **1938** un grupo de jóvenes perteneciente al ala progresista del Partido Trabajador Nicaragüense (PTN) evadieron la **represión somocista** y penetraron por veredas al territorio de Costa Rica.

Este hecho estuvo dado por dos situaciones:

- ◆ Desde febrero de 1937 tras conmemorar junto a estudiantes e intelectuales el asesinato de Sandino, la represión se había agudizado, contra ellos.
- Escogieron salir del país para *aprovechar la experiencia del movimiento obrero* costarricense, con mayores niveles de organización y formación ideológica.

Una vez cumplido un año de preparación política e ideológica, a fines de **1939**, **retornaron clandestinamente** al país por las mismas veredas por donde habían entrado, teniendo como misión:



◆Organizar un *partido* de orientación *marxista*.

Organizar a los sectores laborales del país, para sustraerlos de la influencia de los partidos tradicionales.

Andrés Murillo. Una vez cumplido año preparación política e ideológica, a fines de 1939, retornaron clandestinamente al país por las mismas veredas por donde habían entrado. Tenían como misión el cumplimiento de dos objetivos: organizar un partido de orientación marxista; y organizar los sectores laborales del país, sustraerlos para influencia de la de los partidos tradicionales.

Una vez en Managua convergieron con otros expetenistas como Manuel Pérez Estrada, Armando Amador, Alejandro Bermúdez Alegría, Francisco Hernández Segura y otros, quienes tenían un medio de difusión llamado "El Índice". Se unificaron alrededor del semanario "Hoy" y se expresaron políticamente a través del Bloque Antifascista de Trabajadores (BAT) como forma de enmascaramiento, pero además siguiendo la línea de formar los frentes únicos antifascistas, como en otros países. Una tendencia política para oponerse a los grupos fascistoides como los "Camisas Azules", que habían surgido en varias partes del continente. Posteriormente se incorporarían el doctor Alejandro Dávila Bolaños y Mario Flores Ortiz.

Surgimiento del movimiento sindical

Por esa época, la misma situación de la guerra mundial que afectó el comercio de importación en todo el continente, posibilitó el surgimiento y crecimiento de las industrias sustitutivas en todos los países que dependían de productos europeos. Esto, entre otras cosas, permitió el desarrollo de industrias en áreas como el calzado, las minas, los textiles, los fósforos, los cigarros, el azúcar, la leche pasteurizada, la industria de la construcción en obras de infraestructura (carreteras, ferrovías y edificaciones), las fábricas de materiales de la misma construcción, como el cemento, los ladrillos, etc.

Fue entonces que la mano de obra asalariada se tornó masiva, principalmente en la capital, algunas ciudades cabeceras y enclaves como el Ingenio San Antonio (ISA). Esto dio lugar al surgimiento del movimiento sindical en distintas fábricas e industrias, planteando además de reivindicaciones salariales, su derecho a organizarse como gremios y a contar con un Código del Trabajo. Estudios recientes, demuestran que entre 1939 y 1945, la masa de asalariados llegó a sumar 25 mil personas, que representaban una tercera parte de la Población Económicamente Activa (PEA) urbana.

Los socialistas desarrollaron en esta etapa un amplio proceso organizativo de los trabajadores, abarcando las industrias del calzado, las textiles, la construcción y sus conexos (ladrilleras y cementeras), además de enclaves mineros y azucareros. Sólo en la capital la Federación de Trabajadores de Managua (FTM) llegó a aglutinar hasta 35 sindicatos, entre 1941 y 1945, esto incluía, desde talleres de calzado que aglutinaban a decenas de obreros, hasta industrias textiles o enclaves que, como el Ingenio San Antonio, las minas y las explotaciones huleras, que sumaban por sí mismas centenares de asalariados.

A pesar de la represión hacia 1946, los dirigentes socialistas con predominio en la Central de Trabajadores de Nicaragua tenían aglutinados 67 sindicatos y cuatro federaciones departamentales, representando a 15 afiliados y al finalizar este año, la red se había extendido: había 140 sindicatos, dos federaciones, cuatro sindicatos industriales (ferroviarios, portuarios, azucareros y mineros) y los primeros sindicatos agrarios (principalmente en Occidente).

Sin embargo, este proceso organizativo de los sectores populares, se movió dentro de una situación política muy compleja. Primero, tuvieron que lidiar con la competencia de un ala derecha en el movimiento sindical, dirigida por el mismo Somoza García, quien utilizó para ello los remanentes petenistas de derecha como Roberto González, Emilio Quintana y Jesús Maravilla Almendárez, para convertirlos en esta nueva etapa, en dirigentes obreros colaboracionistas del sistema somocista.

Pero Somoza mismo mostró dos caras en estas circunstancias, en las que hubo un crecimiento del movimiento obrero paralelo a un repunte muy importante del movimiento opositor protagonizado por estudiantes, políticos e intelectuales. Somoza García jugó demagógicamente a ser un reformista social, ofreciéndole a los obreros el Código del Trabajo y otros beneficios sociales, hasta apareció en reuniones y otras actividades masivas autoproclamándose "líder obrero" y al mismo tiempo, cuando sentía que la situación se le iba de las manos, recurría a la represión.

Los dirigentes socialistas, aunque carentes de experiencia política, si bien coincidieron con los colaboracionistas en la necesidad de constituir una central única de trabajadores, llamada Confederación General del Trabajo (CGT), de allí surgió el Comité Organizador de la Central de Trabajadores Nicaragüenses (COCTN) y el Consejo Intergremial Obrero (CIO). No obstante, el trabajo de ambos continuó de manera paralela pero los socialistas captaron más espacios, no sólo por la experiencia ganada, sino porque también los colaboracionistas estaban más interesados en figurar ante Somoza, quien les aseguraba un salario mensual.

Surgimiento del movimiento sindical

La **Segunda Guerra Mundial** afectó el comercio de importación en todo el continente, posibilitó el surgimiento y crecimiento de las **industrias sustitutivas**.

En la capital y cabeceras, surgió una **mano de obra masiva** que se luchas se multiplicaron y hasta la organizó en el **movimiento sindical** con **reivindicaciones** salariales, Liga de Motoristas, dirigida por gremiales y demandando un **Código del Trabajo**. somocistas se fue

En 1943 cesó momentáneamente la represión, lapso aprovechado por los socialistas y sus activistas sindicales para moverse legalmente y en septiembre de ese año, los socialistas lograron dirigir la primera huelga industrial en la textilera, PAYCO, logrando derrotar a la patronal, obteniendo

entre otras cosas: ajustes salariales, aunque no logaron integrar al dirigente sindical despedido, que era nada menos que Manuel Pérez Estrada. Las demandas y otras luchas se multiplicaron y hasta la Liga de Motoristas, dirigida por

somocistas se fue a la huelga; los distintos sindicatos o r g a n i z a d o s llevaron ante los empresarios sus pliegos de peticiones.

Tuvieron que lidiar con la competencia de un **ala somocista** en el movimiento sindical. Somoza García jugó a ser un reformista social, ofreciéndole a los obreros el Código del Trabajo y otros

beneficios sociales, y **reprimiendo** cuando se le iba de las manos.

Los dirigentes socialistas, *carentes de experiencia política*, coincidieron con los colaboracionistas en la necesidad de constituir la *Central General de Trabajadores*.

Los socialistas captaron más espacios, por la **experiencia ganada** y porque los colaboracionistas estaban más interesados en figurar ante Somoza.

En la "cuerda floja" de julio de 1944

Como es conocido en el mes de julio de 1944, iniciaron en Managua, León y otras ciudades, movilizaciones estudiantiles a las que se sumó el pueblo, demandando la salida de Somoza. La GN reprimió fuertemente a los estudiantes y al pueblo en general.

La dirigencia opositora estaba controlada por los conservadores en alianza con el PLI. Activistas y dirigentes obreros, participaban en las marchas por cuenta propia, en tanto la dirigencia conservadora, no aceptaba una alianza con el PSN, por el contrario, las consignas en las marchas, no sólo estaban dirigidas contra Somoza, sino también contra los "comunistas", manifestando una oposición abierta a reformas de carácter social.

Mientras Somoza en esos días jugaba demagógicamente al "dirigente obrero", ofreciendo a los dirigentes sindicales, las mencionadas reformas sociales como el Código del Trabajo y el Seguro Social. Los dirigentes del PLI estaban de acuerdo con una alianza con los obreros, pero no querían sacrificar su alianza con los conservadores.

A pesar de que a través de dirigentes progresistas del PLI, se hicieron intentos para que los conservadores permitieran la incorporación de los obreros organizados en las protestas. Finalmente, los conservadores aceptaban la participación de los obreros y estudiantes, siempre que fueran adelante en las marchas.

Esta posición fue rechazada por el PSN, porque era colocarlos como carne de cañón, aunque hubo socialistas que personalmente siguieron participando en las marchas. Por tanto, las movilizaciones opositoras de 1944, dirigidas principalmente por los conservadores, fueron aplastadas sin la participación masiva del movimiento obrero.

Contrario a lo afirmado, por algunos dirigentes opositores tradicionales, el apoyo tácito al dictador por parte del PSN, no significó la pérdida de la autonomía ni del partido, ni del movimiento obrero organizado. Siguió manteniendo el rechazo a los monopolios en el área productiva (en manos de somocistas) sobre la leche, los fósforos y el cemento. En lo político se opuso a la reelección de Somoza.

En 1945, Somoza decretó la imposición del Código del Trabajo, cediendo una de las principales demandas del movimiento obrero. Esta conducta de Somoza García, en este lapso fue considerada erróneamente como "progresista", en tanto dentro de su concepción del desarrollo histórico-social, se debería pasar totalmente a la etapa del capitalismo moderno, que permitiera el desarrollo total de la clase obrera. Esta visión los hacia identificarse coyunturalmente con el "mal menor", al compararlo con la óptica de la oposición conservadora.

No hubo que esperar mucho tiempo, para que Somoza demostrara de qué lado estaba realmente, pronto él se dio cuenta de que a los socialistas era imposible dominarlos totalmente y ante las presiones de los mismos capitalistas, procedió a reprimirlos siguiendo además la doctrina anticomunista de la Guerra Fría, enarbolada después de la segunda Guerra Mundial por EE.UU.

En el marco de las luchas políticas de 1946-1947, inició la represión contra el PSN y el movimiento obrero, porque este empezó a adoptar no sólo una posición autónoma, sino también de abierta oposición al sistema. Una dirección que lo llevó a realizar alianzas políticas con el PLI y con los liberales que apoyaban a Leonardo Argüello.

En ese año, encarceló a varios dirigentes y expulsó del país a cinco de ellos. Pero la represión más violenta que hubo fue en agosto de 1948, cuando el somocismo encarceló en una sola noche a 80 dirigentes y 300 militantes, con el objeto de hacer desaparecer políticamente al PSN.

Aun con todas sus limitaciones, el PSN logró, entre otras cosas, divulgar la ideas socialistas entre amplios sectores de la población en un momento en que era notoria la participación de elementos de posiciones de izquierda revolucionaria en el exilio y en los acontecimientos de 1947 y 1948, tales como Felipe Báez Bone, Rodolfo Romero, Alejandro Bermúdez, quienes militaban en los partidos marxistas: Vanguardia Popular de Costa Rica (VPC), el Partido Guatemalteco del Trabajo (PGT) y del Partido Socialista Nicaragüense (PSN), respectivamente.

La mujer en los movimientos populares

Cuando se hace referencia a la participación de la mujer en estos años, destacamos la lucha de mujeres que, como Josefa Toledo, defendían dentro del seno del somocismo las reivindicaciones como el voto femenino. Además de la marcha de las "enlutadas", protagonizadas por mujeres conservadoras en 1944.

Pero no se puede omitir la presencia de la mujer en las luchas políticas y sociales, en los movimientos propiamente populares. Ya en 1931, en la proyección del PTN, aparecieron tres mujeres: Rosa Paladino, Octaviana de Alemán y Angélica Navarro. Este número creció considerablemente en los años subsiguientes, en una lista elaborada a mediados de 1940 por los servicios de inteligencia de Somoza García. De 321 personas afiliadas al comunismo se encontraron 11 mujeres, cuyos nombres se rescatan en este mismo documento: Octaviana de Alemán, Emelina Bojorge, Brígida Juárez, Rosa Amelia de Juárez, María Luisa Larios, Rosa Amelia Morales, Petronila Montiel, Olga Molina, Mirtala Pérez, Rosa Amelia Pereira, Matilde Barreto V. de. Vasconcelos.

Se puede asegurar que, en medio de este repunte de las luchas sociales y políticas, por encima de los prejuicios, un amplio segmento de las mujeres estuvo claro de sus derechos como género, y se manifestó abiertamente contra las injusticias sociales. En 1942, Consuelo Barquero Vega, una maestra que, siendo empleada del Ministerio de Educación Pública, no tuvo temor de expresarle en una entrevista al Semanario Obrero-Socialista HOY, cuando enfatizaba sobre la necesidad de la organización sindical del magisterio.

El maestro es proletario por las siguientes razones: 1)- Por depender de un salario que paga el arriendo de su fuerza de trabajo (en este caso el Estado). 2)- Porque trabaja mucho y le pagan poco. 3)- Porque el material con que trabaja es el más difícil de modelar, por las condiciones en que vive el niño proletario, proveniente de las clases más desamparadas. (...). Unámonos para nuestra reivindicación económica y para la mejoría del ambiente del niño. Unámonos para que el maestro sea respetado, para dejar de ser un grupo sin voz ni voto en el conglomerado nacional.

Debe de recordarse que, por esos años, también se organizaron los sindicatos de

dieron maestros, que como resultado la conformación de la Federación Sindical de Maestros de Nicaragua (FSMN). En las bases magisteriales había un número considerable de mujeres y aunque durante mucho tiempo su dirección estuvo dominada por dirigentes somocistas, pero había mujeres opositoras como Ofelia Morales del PLI, no fue hasta en la década de 1960, en que dirigentes ligados al socialismo como Napoleón Loásiga, Nathán Sevilla y Eva Conrado, lograron arrebatarle la dirección al somocismo.

La mujer en las luchas populares

Mujeres como **Josefa Toledo** defendieron las reivindicaciones como el voto femenino. Las mujeres conservadoras protagonizaron la **marcha de las "enlutadas"** en 1944.

En 1931 en el PTN aparecieron mujeres como **Rosa Paladino**, **Octaviana de Alemán y Angélica Navarro**. A mediados de los 40, de **321** personas afiliadas al comunismo se encontraron **11 muieres**.

Un amplio segmento de las mujeres estuvo claro de sus **derechos** como género y se manifestó abiertamente contra las **iniusticias sociales**.

En **1942**, **Consuelo Barquero Vega**, una maestra empleada del Ministerio de Educación Pública, enfatizaba sobre la necesidad de la **organización sindical del magisterio**.

Se conformó la **Federación Sindical de Maestros de Nicaragua**, en cuyas bases había un número considerable de mujeres. Aunque durante mucho tiempo su dirección estuvo dominada por dirigentes somocistas, años después dirigentes ligados al **socialismo** lograron arrebatarle la dirección.



3. Partidos y organizaciones políticas en los años de 1950

En el año de 1950 se dio lo que se conoce en la historia nacional como el "Pacto de los Generales", celebrado en el mes de abril de este año, entre Somoza y Emiliano Chamorro. Este último, lo hizo en función de lograr espacios subordínales en los poderes del Estado, principalmente los curules, en el poder Legislativo.

Detrás del pacto estaba la política norteamericana, interesada en cohesionar a los grupos dominantes en los países bajo su dependencia, para que resultaran efectivos para controlar o combatir, en el marco de la Guerra Fría, su lucha contra la "amenaza comunista" en el mundo.

Pero habían otras condiciones de carácter socio-económico, dado que la sociedad entraba en una nueva dinámica al reafirmarse el modelo capitalista agroexportador, las fracciones de la clase dominante como algodoneros, azucareros, ganaderos, se insertan en un proceso de modernización al establecer el sistema financiero, configurar las industrias, modernizar la producción agrícola, etc.

Las condiciones para el crecimiento eran propicias, porque la Guerra de Corea condicionó el aumento de los precios del algodón, por lo que se dio una fuerte presión sobre la tierra, para expandir su cultivo a costa de despojar a pequeños propietarios y comuneros sobrevivientes.

En el plano político se siguieron dando conspiraciones contra Somoza, como la de abril de 1954, pero además se produjo una especie de despertar, emergiendo nuevas generaciones que constituyeron nuevos organismos políticos como la Unión Nicaragüense de Acción Popular (UNAP), que aglutinó a jóvenes conservadores liberales independientes y de otras corrientes, incluidos algunos socialistas y jóvenes radicales sin partido. Fue fundada en 1951, tuvo como principales dirigentes a Pedro Joaquín Chamorro, Reinaldo Antonio Tefel, tenía como pilares básicos el pluralismo político, los cambios sociales y la defensa de los valores nacionales. Rechazaron los tratados onerosos que comprometían la soberanía nacional como el Chamorro —Bryan y los pactos con la dictadura se reunían en las casas de sus miembros.

Los integrantes de la UNAP se involucraron en la conspiración de abril de 1954, razón por la cual, fueron objeto de persecución, siendo detenidos y torturados en su mayoría. Después de ello se dio su desaparición política.

En 1955, un grupo mucho más heterogéneo, de duración más efímera que integraba a conservadores, liberales independientes, socialistas, socialcristianos e independientes conformaron el Frente Defensor de la República (FDR). Entre ellos se destacaba el leonés Edwin Castro Rodríguez. Este grupo desapareció tras la acción del 21 de septiembre de 1956, motivada por la brutal represión que dio como resultado la cárcel, tortura y hasta muerte de algunos de sus integrantes.

En 1950, el PSN, desde la clandestinidad, después de la represión de 1948 siguió trabajado con los sindicatos bajo su control y optó por hacer una alianza con el grupo colaboracionista, para impulsar desde la legalidad la organización de los trabajadores, en la Confederación General del Trabajadores (CGT), pero para tener autonomía en sus decisiones, conformaron de forma paralela la Unión General de los Trabajadores (UGT). La combatividad en los gremios se redobla, en tanto se produjeron las huelgas de zapateros, de los gráficos, de los constructores y los choferes, estas últimas en 1957.

A mediados de los años cincuenta, se integraron a las filas de este partido, elementos que habían adquirido experiencia política en el exterior, como militantes de partidos homólogos, como Noel Guerrero Santiago, Rodolfo Romero; Nicolás Arrieta, Rigoberto Palma, quienes estaban exilados, así como buen número de militantes que llegaron principalmente de Costa Rica. Pero además se integraron jóvenes en distintos seccionales departamentales, Carlos Fonseca, Tomás Borge y Marcos Altamirano en Matagalpa, Silvio Mayorga en León. En 1954 este partido logra hacer su contacto con el exterior, cuando viajan a China Popular, Francisco Bravo y Juan Lorío.

La inyección de nuevos cuadros, incidió en la dinámica de este partido, los comités de barrio pasaron a ser células; se implementó mayor selectividad en la militancia; se pasó a reestructurar todos los seccionales departamentales. En 1956, se formó en León la primera célula estudiantil marxista universitaria, dirigida por Noel Guerrero, integrada por los universitarios Carlos Fonseca Amador, Tomás Borge, Oswaldo Madriz, Heriberto Carrillo y Silvio Mayorga.

Partidos y organizaciones políticas en los años de 1950

En **1950** se da el **"Pacto de los Generales"** entre **Somoza y Emiliano Chamorro**. Se establece un nuevo sistema financiero, industrial y de producción agrícola, etc.

En ese mismo año, el PSN se alió con el grupo colaboracionista, para impulsar la **Confederación General del Trabajadores (CGT) y la Unión General de los Trabajadores (UGT)**.

En **1951**, surge la **Unión Nicaragüense de Acción Popular (UNAP)**, con jóvenes conservadores, liberales independientes, socialistas y jóvenes radicales sin partido.

En **1955**, un grupo de conservadores, liberales independientes, socialistas, socialcristianos, independientes conformaron el **Frente Defensor de la República (FDR)**.

En **1956**, se formó en León la **primera célula estudiantil marxista universitaria**, dirigida por Noel Guerrero, integrada por **Carlos Fonseca Amador, Tomás Borge y Silvio Mayorga**.

En **1957**, se fundan el **Movilización Republicana (MR)** y la **Juventud Democrática Nicaragüense (JDN)**, esta última dirigida por **Carlos Fonseca y Silvio Mayorga**. En Managua se funda el **Partido Socialcristiano de Nicaragua (PSCN)**.

En 1957, por acuerdos del Comité Central del mismo, se fundan dos frentes de lucha: Movilización Republicana (MR), que se convirtió en un frente político legal, para incorporar además a profesionales y elementos con posiciones progresistas; y además la Juventud Democrática Nicaragüense (JDN), como un frente amplio juvenil para aglutinar a jóvenes progresistas y de izquierda. Esta pasó a ser dirigida por los cuadros juveniles, Carlos Fonseca y Silvio Mayorga.

En ese mismo año se constituyó la Liga de Inquilinos, que tuvo como principales dirigentes a Nicolás Arrieta y Carlos Fonseca. Se logró una vasta movilización en los barrios de Managua, logrando que se llegara a constituir legalmente "La Ley de Inquilinato".

A mediados de este año se inició el contacto directo con el campo internacional cuando viaja a Moscú, el joven dirigente Carlos Fonseca Amador, fue como delegado al Festival Internacional de la Juventud y los Estudiantes. Además, al no poder salir de forma clandestina el delegado sindical de la UGT, Jorge Galo López, se encomienda que vaya en su lugar a Leipzig, Alemania, para participar en el Congreso de la Federación Sindical Mundial (FSM), representando a los trabajadores nicaragüenses.

A su retorno a Nicaragua, Carlos Fonseca, escribió las experiencias de su viaje en una publicación que llamó: "Un nicaragüense en Moscú". El cual tuvo gran acogida en los sectores progresistas del país.

En el mismo año de 1957, un grupo de jóvenes exmiembros del partido Conservador y de la disuelta UNAP, encabezados por Reinaldo Antonio Tefel, Edgard Macías Gasteazoro, Manolo Morales, Orlando Robleto Gallo, tras haber frustrado su interés en imprimirle al conservatismo la ideología demócrata-cristiana, fundaron en Managua el Partido Socialcristiano de Nicaragua (PSCN).

Dos años después, en 1959, una delegación encabezada por el Secretario General del PSN, Manuel Pérez Estrada, llegó a Moscú y estableció convenios con el Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS), que permitirían en el futuro la capacitación de cuadros sindicales y políticos del PSN, así como el otorgamiento de becas, para que jóvenes nicaragüenses pudieran acceder a estudios superiores en la URSS.

En los años sesenta, impulsaron la creación del Movimiento Sindical Autónomo de Nicaragua (MOSAN), el que a pesar de mucha propaganda no logró ampliarse lo suficiente y competir con el trabajo sindical de la CGT (de filiación socialista) y otras organizaciones. A su vez, como fuerza política, participó al igual que el PLI en alianzas políticas antisomocistas con el Partido Conservador.

Paralelo a estos movimientos políticos, se dieron a su vez movimientos armados y otros acontecimientos políticos y sociales. Tales como la rebelión de la FAN, en 1957, y la Guerrilla de Raudales, en 1958.

En el año de 1959, con el triunfo de la Revolución Cubana, se produjeron cambios sustanciales en el quehacer político del país, en tanto, emergieron nuevas generaciones de luchadores sociales y políticos, que rompieron totalmente los esquemas de los partidos y fuerzas políticas tradicionales del país. Proponiendo entre otras cosas, una lucha que condujera a lograr transformaciones profundas en la sociedad.

4. Conclusiones

A manera de conclusión, aunque en el desarrollo de los contenidos, planteamos elementos determinantes, podríamos puntualizar además los siguientes elementos:

- La misma imposición opresiva de la Dictadura Militar Somocista (DMS) vino condicionando el surgimiento de nuevos actores en los escenarios políticos del país, tales como el Partido Liberal Independiente (PLI) y el Partido Socialista Nicaragüense (PSN). En el primero, sin pretenderlo se vinieron configurando sectores de las capas medias progresistas, que jugaron un papel muy importante en la lucha por el derrocamiento de la Dictadura Militar Somocista. Mientras que el segundo, el PSN, al divulgar las ideas humanistas del socialismo, entre amplios sectores, las tornó atractivas para nuevas generaciones de revolucionarios, quienes, además de acumular experiencia organizativa e ideológica en sus filas, habrían de vanguardizar en momentos históricos posteriores las luchas contra la dictadura. Pero de igual modo, su proyección despertó fuerzas sociales que se encontraban latentes en la sociedad, como fue la incorporación por primera vez de mujeres que participaron tanto en los movimientos laborales, como en la fuerza política.
- En el surgimiento del Movimiento Obrero, en la década de los años cuarenta, los obreros en el marco de una situación compleja, no sólo lidiaron con su inexperiencia y con la habilidad demagógica del dictador, para tratar de neutralizarlos y hasta aplastarlos, sino también actuaron en medio del atraso político cultural de la época. En esas circunstancias tan adversas, en que estaba también el filo de la represión, lograron mantener en medio de sus limitaciones, la autonomía del segundo partido obrero y la autonomía del movimiento sindical.

Una fuerza que respondía en sus momentos a los intereses de las clases populares. A la larga, ellos generaron las condiciones para luego dar la batalla a Anastasio Somoza García, porque dejaron un partido y movimiento sindical estructurado en todo el país, para que retara nuevas adversidades, nuevas experiencias que servirían en el futuro.

- Dentro de esta lógica, no se pueden ver como dádivas del sistema las concesiones sociales que hizo. Fueron las marchas obreras y populares, las que obligaron al sistema a conceder ajustes salariales, el Código del Trabajo, el Seguro Social y la Ley de Inquilinato.
- Los movimientos experimentales como la UNAP, fueron el reflejo de una generación huérfana tanto de experiencia como de una conducción política certera, que siguió al declive que dejó el asesinato de Sandino y la persecución del EDSN, en 1934.

Referencias

Texto inédito del Historiador nicaragüense Rafael Casanova Fuertes

Bibliografía complementaria

Amador, Armando. 1987. El exilio y las banderas de Nicaragua. Federación Editorial Latinoamericana. Ciudad de México, México.

Barahona, Amaru. 1977. Estudio Sobre la Historia Contemporánea de Nicaragua. En: Avances de Investigación N° 24. Universidad de Costa Rica. San José, Costa Rica.

Blandón, Chuno. 2008. Entre Sandino y Fonseca. Segovia Ediciones Latinoamericanas. Managua, Nicaragua.

Casanova Fuertes, Rafael. 2013. "Sandino y su gesta libertaria" En: Bordes Ocultos. Copy Express. Managua, Nicaragua. PP.81-129.

Chamorro, Emiliano. "Autobiografía Completa del General Emiliano Chamorro" En: RCPCA Nº 67(Edición Especial). Publicidad de Nicaragua Managua, abril de 1966.

Cuadra, Abelardo. 1977. El Hombre del Caribe. EDUCA. San José, Costa Rica.

Díaz Lacayo, Aldo. 2017. Sandino. Plan de Realización del Supremo Sueño de Bolívar. Aldilá Editor. Managua, Nicaragua.

Gould, Jeffrey. 1986. "Amigos peligrosos, enemigos mortales. Un Análisis de Somoza y el Movimiento Obrero Nicaragüense 1944-1946". En: Revista de Historia N° 12-13. UCR. San José, Costa Rica.

Informe anual de la Guardia Nacional de Nicaragua, durante el año fiscal del 1º de octubre de 1933 al 30 de septiembre de 1934.

Listado de Opositores Comunistas. (Documento sin clasificar de la BBCN).

Matagalpa, Juan. 1984. Sandino los Somoza y los nueve Comandantes. Honduras Industrial. Tegucigalpa, Honduras.

Millett, Richard. 2006. Guardianes de la Dinastía. La Historia de la Guardia Nacional. LEA. Grupo Editorial. Managua, Nicaragua.

Núñez, Orlando. 2006. La Oligarquía en Nicaragua. GRAFITEX. Managua, Nicaragua.

Ortega Saavedra, Humberto. 2010. La Epopeya de la Insurrección. LEA. Grupo Editorial. Managua, Nicaragua.

Pérez Bermúdez, Carlos y Guevara, Onofre. 1985. El Movimiento Obrero en Nicaragua. Primera y Segunda Parte. Editorial Nuevo Amanecer. Managua, Nicaragua.

Selva, Adán. Lodo y ceniza. 1961. Tipografía ASEL. Managua, Nicaragua.

Selva, Adán. Política de los come patos. Tipografía ASEL. Managua, Nicaragua. (Folleto SF.)